

(43) Después de los dos días, salió de allí para Galilea. Porque Jesús mismo dio testimonio de que a un profeta no se le honra en su propia tierra. Así que cuando llegó a Galilea, los galileos le recibieron, pues habían visto todo lo que hizo en Jerusalén durante la fiesta; porque ellos también habían ido a la fiesta.

(46) Entonces vino otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había allí cierto oficial del rey cuyo hijo estaba enfermo en Capernaúm. Cuando él oyó que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue a su encuentro y le suplicaba que bajara y sanara a su hijo, porque estaba al borde de la muerte. Jesús entonces le dijo: Si no veis señales y prodigios, no creeréis. El oficial del rey le dijo: Señor, baja antes de que mi hijo muera.

(50) Jesús le dijo: Vete, tu hijo vive. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo y se fue. Y mientras bajaba, sus siervos le salieron al encuentro y le dijeron que su hijo vivía. Entonces les preguntó a qué hora había empezado a mejorar. Y le respondieron: Ayer a la hora séptima se le quitó la fiebre. El padre entonces se dio cuenta que fue a la hora en que Jesús le dijo: Tu hijo vive. Y creyó él y toda su casa. Esta fue la segunda señal que Jesús hizo cuando fue de Judea a Galilea.

(5:1) Después de esto, se celebraba una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, junto a la puerta de las ovejas, un estanque que en hebreo se llama Betesda y que tiene cinco pórticos. En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos que esperaban el movimiento del agua; porque un ángel del Señor descendía de vez en cuando al estanque y agitaba el agua; y el primero que descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba curado de cualquier enfermedad que tuviera. Y estaba allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.

(6) Cuando Jesús lo vio acostado allí y supo que ya llevaba mucho tiempo en aquella condición, le dijo: ¿Quieres ser sano? El enfermo le respondió: Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando el agua es agitada; y mientras yo llego, otro baja antes que yo. Jesús le dijo: Levántate, toma tu camilla y anda. Y al instante el hombre quedó sano, y tomó su camilla y echó a andar.

(9b) Y aquel día era día de reposo. Por eso los judíos decían al que fue sanado: Es día de reposo, y no te es permitido cargar tu camilla. Pero él les respondió: El mismo que me sanó, me dijo: «Toma tu camilla y anda». Le preguntaron: ¿Quién es el hombre que te dijo: «Toma tu camilla y anda»? Pero el que había sido sanado no sabía quién era, porque Jesús, sigilosamente, se había apartado de la multitud que estaba en aquel lugar.

(14) Después de esto Jesús lo halló en el templo y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te suceda algo peor. El hombre se fue, y dijo a los judíos que Jesús era el que lo había sanado. A causa de esto los judíos perseguían a Jesús, porque hacía estas cosas en el día de reposo. Pero Él les respondió: Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo.

Piensa en estas cosas:

- 1) Un funcionario de Capernaúm acudió a Jesús para buscar la sanidad de su hijo enfermo. ¿Cree que se trata de un funcionario judío o romano? ¿En qué se diferencia este milagro de los milagros anteriores de Jesús (v. 50)?

Probablemente un funcionario romano (en griego, un «funcionario real»). La diferencia en esta ocasión radica en que Jesús sanó a alguien que no estaba presente con Él, sino a muchas millas de distancia (unos 20-25 millas).

- 2) ¿Cuál fue el efecto de la sanidad del hijo en este padre desesperado y en su hogar (vv. 53-54)?

La esperanza del padre lo llevó a una fe obediente que le permitió creer en la palabra de Jesús y regresar solo a casa (Jesús no regresó con él a Capernaúm); y la sanidad de su hijo lo condujo a su conversión personal. El funcionario trajo su nueva fe a casa y condujo a toda su familia a creer en Jesús.

- 3) ¿Qué tiene de especial el estanque de Betesda (véase v. 4 o la nota al pie de la página de la Biblia)? Es decir, ¿por qué todos estos enfermos y discapacitados se quedaban alrededor del estanque --- no durante días, sino años?

El versículo 4 se omite en muchas versiones de la Biblia. Dice que un ángel "ocasionalmente agitaba" el agua. La primera persona que se metía en el agua inmediatamente después era sanada.

- 4) ¿Cómo demostró este hombre cojo que tenía fe? Además, en cuanto a la sanidad, ¿observe que había mucha gente que necesitaba sanidad, pero Jesús decidió sanar solo a este hombre?

El hombre cojo tomó su camilla y caminó en respuesta al mandato de Jesús. La 2ª pregunta es para el diálogo. Jesús --- y otros con el don de sanar, a menudo solo ayudan a sanar a "algunos" en un grupo grande. ¿Por qué ellos son sanados mientras que otros que buscan sanidad al mismo tiempo no? ¿Es esta la voluntad de Dios?

- 5) ¿Por qué el hombre sanado tenía problemas con los líderes judíos? ¿Qué acusación presentaron contra él? ¿Qué es lo que los líderes judíos pasan por alto por completo en la historia de este hombre?

¿Acusación? Al cargar su camilla en sábado, las tradiciones interpretativas del Talmud lo consideraron culpable de "trabajar en sábado" (es decir, quebrantar uno de los 10 mandamientos).

¿Se lo perdieron? Los líderes, buscando el castigo, no reconocieron ni se maravillaron del milagro de Dios.

- 6) ¿Cómo interpretas el versículo 14? Jesús está hablando y le dice al hombre: "No peques más, para que no te suceda algo peor". ¿Significa esto que algunas personas están enfermas, pobres o en peores condiciones como resultado de vivir en desacuerdo con Dios (es decir, viviendo en pecado)? ¿Podemos --- deberíamos --- aplicar este concepto a todos los que están enfermos, pobres o incompletos de alguna manera? Considere los siguientes pasajes bíblicos:

Levítico 26:15-16 Si el pueblo de Dios desprecia las normas de vida de Dios y deliberadamente desobedece o ignora Sus mandamientos, Él los someterá a enfermedades del cuerpo y del espíritu.

Deuteronomio 28:58-61 Si el pueblo de Dios no reverencia Su Nombre ni obedece completamente Sus mandamientos, Él traerá sobre ellos enfermedades crónicas que los destruirán.

2 Reyes 13:14 El profeta de Dios, Eliseo, murió de una enfermedad terminal...

Juan 9:1-3 Algunas enfermedades humanas llegan para que se manifieste el poder sanador de Dios.

1 Corintios 11:20-31      Quienes abusan de la observancia de la Cena del Señor de manera indigna pueden experimentar debilidades y enfermedades que los llevan a la muerte. (Es necesario un verdadero autocrítico antes de participar en la ceremonia para evitar este resultado, v. 31).

Mateo 5:45      Dios permite que muchas cosas en la vida impacten tanto a los piadosos como a los impíos, como el clima, los desastres naturales, la guerra, las muertes accidentales y prematuras, el crimen, etc. (y las enfermedades).

Reflexión final: Punta de vista del autor – la mayoría de las enfermedades no tienen un juicio “divino” asociado, pero en todos los asuntos de la vida hay “propósitos” divinos (Romanos 8:28). Sin embargo, también es evidente que para el pueblo de Dios que deliberadamente elige vivir en desobediencia y deshonor Su glorioso Nombre, Él puede traerles la enfermedad como forma de juicio.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: